

22. Complicaciones - Madre del Aprendizaje

- 22. Complicaciones - Madre del Aprendizaje

22. Complicaciones - Madre del Aprendizaje

Capítulo 022: Complicaciones

Zorian despertó en su cama en Cirin, con Kirielle deseándole buenos días de esa manera encantadora que siempre tenía. Sentía molestia tanto por no haber prestado más atención a su entorno como por el atacante desconocido que le había tendido la trampa. Era típico que sobreviviera a todos esos peligros cercanos y situaciones al borde de la muerte, solo para ser asesinado por un ataque furtivo sencillo.

Durante el trayecto en tren, pasó el tiempo bosquejando planos de objetos mágicos en su cuaderno. La mayoría eran cosas triviales, como placas que mantenían constante la temperatura de una comida o trampas explosivas que se activaban automáticamente cuando se cumplían ciertas condiciones, pero le rondaba la idea de diseñar un muñeco de práctica. Había encontrado una combinación de hechizos de alteración que le permitiría construir un muñeco con restos de madera y tierra, aunque crear el núcleo de animación no era tarea sencilla. Además, incluso si lograba eso, tendría que diseñar un esquema de protección para grabarlo en la superficie del muñeco, para que no se desintegrara al comenzar a lanzarle hechizos... posiblemente de forma explosiva, lanzándole astillas de madera y metralla. Probablemente también debería añadir al menos una función de autoreparación débil, para evitar que el muñeco se desmoronara por microfracturas y cosas por el estilo...

No esperaba completar ese proyecto en este reinicio.

En cualquier caso, esta vez Zorian no tardó mucho en ponerse en contacto con la araña. Al entrar en su habitación, dedicó una hora a preparar una vara de misiles mágicos para su defensa básica y luego marchó rápidamente en dirección a la entrada del Laberinto más cercana.

A diferencia de sus intentos anteriores por buscar arañas, no simplemente caminaba a lo largo esperando tropezar con sus exploradores; ahora intentaba percibir sus mentes con su recién adquirida percepción mental. Lamentablemente, no sintió nada aparte de unas ratas ocasionales y-

Se detuvo, percibiendo una mente de fuerza inusual en una de las ratas que avanzaban. Ordenó mentalmente a su luz flotante intensificarse por un momento y fue recompensado con la vista inquietante de una rata que le faltaba la parte superior de la cabeza.

Durante un segundo completo, Zorian y la rata con cabeza de insecto permanecieron inmóviles, observándose mutuamente con indecisión, intentando decidir un curso de acción. Entonces, con suavidad y duda, la rata extendió un sondeo telepático hacia él, tratando de colarse en su mente.

Por un pequeño instante, Zorian consideró intentar enfrentarse a ella telepáticamente, pero descartó esa idea por ser estúpida y peligrosa. Estaba completamente inexperto en combate telepático, y esa rata no era más que un conducto del colectivo de ratas con cabeza. Por lo tanto, sacó su varita mágica y lanzó un misil contra ella.

Al coger su varita, la rata inmediatamente soltó su sondeo telepático y trató de huir. Pero fue demasiado lento. La onda de fuerza concusiva impactó al diminuto enemigo con un crujido fuerte, pulverizando sus huesos y aplastándolo en pasta.

Bueno, eso fue todo por ese intento. Zorian extendió su percepción mental tanto como pudo, intentando detectar el resto del colectivo, pero no encontró nada. Quizá esa rata era un explorador aislado o tal vez el resto disponía de algún método para ocultarse de sus scans.

Para cuando decidió seguir adelante, el cuerpo destrozado de la rata con cabeza ya estaba siendo cubierto por una masa verde, translúcida, de gel arrastrándose lentamente. Las masas de gel que patrullaban esas secciones cerradas del laberinto estaban diseñadas artificialmente para ser menos peligrosas y agresivas que sus contrapartes salvajes, pero a Zorian nunca le gustó jugar con la suerte, y trató de esquivar esas cosas mientras avanzaba. Las quemaduras por ácido eran difíciles de curar, incluso con magia.

Cuando finalmente encontró a la araña, el encuentro resultó bastante decepcionante. La araña con la que se topó era de esas que no sabía comunicarse con los humanos, por lo que le llevó diez minutos de mímica telepática que le provocaron un dolor de cabeza insoportable, y cuando la matriarca finalmente apareció, básicamente le dijo que se marchara unos días hasta que aceptara el contenido del paquete de memoria.

No fue un giro inesperado, pero él esperaba que la matriarca hubiera perfeccionado su paquete de memoria para convencer a su pasado con mayor rapidez que la última vez. La matriarca era algo testaruda y vanidosa, pero era reconfortante hablar con alguien acerca del bucle temporal. Además, la verdad era que poco podía hacer para desentrañar el misterio del bucle sin la ayuda de la araña, más que recopilar habilidades mágicas de manera constante y mantener los ojos abiertos.

Mientras caminaba de regreso a su habitación para dormir y aliviar su reciente dolor de cabeza, trataba de idear un método para avanzar con mayor rapidez en sus estudios mágicos. Necesitaba un instructor. Uno dispuesto a enseñarle conjuros que la mayoría de los maestros considerarían demasiado peligrosos para un estudiante recién certificado. ¿A quién conocía que pudiera... oh?

Eso podría funcionar.

- pausa -

Al día siguiente, cuando Taiven vino a reclutarlo para su pequeña expedición a las cloacas, lo encontró practicando hechizos de combate en uno de los campos de entrenamiento de la Academia, en lugar de dormir en su habitación. Podría haberse protegido fácilmente contra sus hechizos de adivinación en ese momento, pero tenerla que localizarlo formaba parte del plan: esperaba reclutarla como compañera de entrenamiento, y quizás como instructora.

Siempre había pensado que había superado el rechazo (por completo) de Taiven hacia él, pero al parecer todavía quedaba cierto resentimiento, porque notó algo muy importante en el reinicio anterior. Algo que debería haber detectado mucho antes, si no hubiera estado ignorándola y empujándola alejándose. Taiven no era en absoluto contraria a ayudarlo, especialmente si la ayuda estaba relacionada con el combate. ¿Por qué insistía en aprender magia de combate por su cuenta, sin un instructor, cuando tenía una amiga especializada en ese campo mágico?

Así que ahí estaba, lanzando cuidadosamente misiles mágicos hacia el objetivo, intentando que fuera lo más eficiente en maná posible. Esperaba que Taiven se ofreciera a ayudarlo por su cuenta a verla practicar, y no se llevó una decepción. Sin embargo, ella impuso una condición a su oferta.

“Entonces, en conclusión, ¿quieres que te enseñe durante un mes completo, gratis, a cambio de que me acompañes en esta misión a las cloacas?” preguntó Zorian.

“¡Sí!” dijo Taiven feliz, luciendo muy satisfecha consigo misma. Zorian podía adivinar por qué—acaba de encontrar una forma de presionarlo para que la acompañara, y todo lo que hizo fue prometerle hacer algo que ella ya tenía intención de hacer.

“Supongo que está bien,” dijo Zorian, considerando mentalmente cómo debería enfocar esto. Por supuesto, podría simplemente seguir las discretamente y dejar que se apañaran por sí mismas un rato—eso es lo que Taiven esperaba que hiciera, y estaba bastante seguro de que la araña no lo atacaría mientras él estuviera presente. Sin embargo, tras pensarlo un poco, decidió optar por un camino diferente. “Pero tengo una petición. Mantengo contacto con una colonia de arañas inteligentes que viven en las cloacas, y sospecho que son ellas las que supuestamente tomaron el reloj. Me gustaría intentar hablar con ellas antes de que ingresen y empiecen a quemar cosas.”

Taiven le lanzó una mirada curiosa. “¿Tienes amigos que son arañas gigantes que viven en las alcantarillas?”

“Más o menos,” coincidió Zorian con ella. Él preferiría describir a las arañas como conocidos y aliados por conveniencia, en lugar de amigos, pero ella no tenía por qué saber eso. “Confío en que tú y tus amigos puedan mantenerlo en secreto. Estoy seguro de que entiendes por qué difundir esa información podría causar problemas tanto para mí como para las arañas.”

“No te preocupes, no soy chivato,” dijo Taiven con indiferencia. “Y todavía no he visto a Grunt y Mumble participar en ningún chisme, así que tu secreto está a salvo con nosotros, oh gran encantador de monstruos. ¿Crees que simplemente nos entregarán el reloj si lo pedimos?”

“Si la historia del cliente no es inventada, entonces sí. No veo qué utilidad tendría para ellos un reloj de bolsillo. Pero en fin, tengo una petición para ti antes de que te pongas en marcha con tu tarea.”

“Oh, ¿sí? ¿Y cuál sería?”

“Enséñame un hechizo de fuego más destructivo que el lanzallamas,” dijo Zorian.

“¿Qué tan grandes son tus reservas de maná?” preguntó Taiven de inmediato, sin que la petición la perturbara en absoluto.

“Magnitud 12,” contestó Zorian.

“Hmm, un poco menos de lo que pensaba, pero suficiente, supongo,” dijo Taiven. Zorian decidió guardar silencio sobre la modesta naturaleza de sus reservas naturales. “¿Qué tipo de hechizos buscas, en realidad?”

“Preferiblemente algo que pueda derrotar a un troll de un solo golpe,” respondió Zorian.

Taiven lo miró como si estuviera loco. “¿Qué? Roach, eres demasiado novato para meterte en peleas con trolls. ¿En qué demonios estás metido?”

“Solo hazme el favor, Taiven,” suspiró Zorian. “Además, esto es pura autodefensa; no voy a buscar peleas con nada.”

“Hum,” gruñó Taiven encogiéndose de hombros. “Dice un tipo que en su tiempo libre se dedica a encontrarse con arañas gigantes en las alcantarillas. Pero bueno, supongo que si vas a hacer cosas así, deberías tener hechizos más poderosos en tu cinturón. Espero una explicación sobre eso pronto, sin embargo.”

“Después del festival de verano,” aprobó Zorian con fluidez.

“Te voy a darless,” dijo Taiven, clavándole un pinchazo molesto en el pecho. “Ahora, hay dos hechizos que más o menos cumplen con tus requisitos, aunque solo matarán a un troll si logras pegarle en la cara — rayo de fuego y piedra incineradora. El rayo puede seguir al objetivo y consume menos maná. El rayo es mucho más dañino, pero también más hambriento en maná, y tendrás que cuidar tu puntería.”

“Enséñame ambos,” dijo Zorian. El rayo parecía más útil en general para alguien como él, pero también necesitaba el poder bruto.

¿Estás seguro de que tienes las habilidades de moldeado para esto, Roach?” preguntó Taiven. “Porque este tipo de hechizo no va a fallar si no lo haces bien — explotará en tu cara.”

Zorian resopló con desdén. “Confía en mí, no me faltan habilidades de moldeado,” dijo. Levantó su brazo hacia el aire, con la palma apuntando hacia el suelo, y ordenó que una parte del polvo y la tierra se levantara en su dirección. El material seco y suelto que cubría el campo de entrenamiento se elevó lentamente hacia su mano en un pilar difuso, cohesionándose en una esfera rugosa cuando alcanzó su palma.

Una vez satisfecho con el tamaño de la esfera, apuntó con la palma hacia uno de los blancos y ordenó que la masa de tierra se lanzara rápidamente en dirección a él, impulsándola hacia el objetivo. Lamentablemente, la construcción improvisada era demasiado inconsistente estructuralmente y se desintegró en polvo a mitad de camino, arruinando parte del efecto.

Sin embargo, para Taiven, eso no hacía que la hazaña fuera menos impresionante.

—Maldita sea, eso fue impresionante de verdad —dijo Taiven—. ¿Cómo puedes hacer eso? No creo que yo pudiera... Levantar una piedra del suelo, sí, pero difuminar material como la tierra... Eso es un ejercicio bastante avanzado. Hmm, si tus habilidades de moldeado son tan buenas, supongo que hay algunos conjuros más que podría enseñarte...

Zorian sonrió. Sin duda, había sido una idea acertada.

- descanso -

Durante los días siguientes, mientras esperaba que Taiven reuniera a su equipo para la excursión a las alcantarillas de la ciudad, Zorian recibió una rápida lección de magia de combate de parte de su amiga. Taiven abordó el tema de manera sorprendentemente amplia, optando por enseñarle tantos hechizos diferentes como pudiera en lugar de hacer que practicara unos pocos hasta dominarlos completamente. Afirmó que ya tenía un núcleo de hechizos en los que era competente y que necesitaba variedad y amplitud de opciones más que un nuevo as bajo la manga, pero luego admitió que estaba poniéndolo a prueba, intentando descubrir los límites de su habilidad de moldeado. Algo que, al final, no logró descubrir — las habilidades de moldeado de Zorian eran mejores que las suyas; cada hechizo que ella podía lanzar, él también podía.

No todos los conjuros que ella le enseñaba eran del tipo ofensivo típico que esperaba de ella. Algunos, como el conjuro de ‘escalada de araña’ que le permitía aferrarse a paredes escarpadas y otras superficies estables, ‘caída de plumas’ que le ayudaba a sobrevivir caídas desde gran altura, o los diversos conjuros de confort que atemperaban los extremos de temperatura y otras condiciones ambientales, podían clasificarse mejor como conjuros de supervivencia. No obstante, Taiven insistía en que, a veces, el entorno en sí mismo era tan peligroso para un mago como sus oponentes vivos, y que necesitaba conocer estos conjuros si planeaba vagar por mazmorras y lugares similares.

También le horrorizaba su falta de conjuros defensivos. No solo por la ausencia de barreras defensivas más sustanciales que el escudo básico —aunque tampoco le alegraba mucho eso—, sino por las wards (protecciones mágicas). Las wards eran bastante inútiles una vez comenzada la pelea, ya que tardaban en lanzarse, y pocos oponentes darían a un mago el tiempo de lanzarlas durante una batalla, pero Taiven argumentaba que eran fundamentales para un mago que esperaba entrar en combate. Mientras no fueras emboscado o sorprendido, y estuvieras dispuesto a saber que ibas a pelear pronto, al menos podías lanzar wards básicas para aumentar tu resistencia a los conjuros y contrarrestar algunos de los más comunes. Y si realmente conocías el repertorio y las especialidades mágicas de tu oponente, entonces podrías arruinarle el día con unas pocas wards seleccionadas. Esta era la razón por la que la humanidad había ido conquistando lentamente los territorios controlados por monstruos —la mayoría de estas criaturas mágicas solo poseían unos pocos trucos y habilidades mágicas innatas, y una vez que sabías cuáles eran, podías idear un contraataque perfecto con anticipación.

Lamentablemente, solo podías apilar cierto número de wards antes de que empezaran a interferir unas con otras y el conjunto colapsara, además de que algunas interferían inherentemente con su

funcionamiento, así que saber cómo combinarlas de manera efectiva era una habilidad especializada. Taiven no era muy hábil con las wards ella misma, siendo más ofensiva en su enfoque, por lo que tendría que encontrar a alguien más para casi todo menos lo básico.

No obstante, la mayoría de los conjuros que le enseñaba eran varias proyecciones de energía ofensiva y defensiva, en su mayoría centradas en el fuego y la fuerza, pero también algunos basados en el frío y la electricidad. Entre otras cosas, Zorian ahora podía lanzar el famoso conjuro de la bola de fuego... exactamente dos veces antes de quedarse sin maná. Así que, en realidad, no era muy útil, pero Taiven afirmaba que cualquier mago digno de su nombre debería ser capaz de lanzar una bola de fuego, y que la utilidad de tales conjuros aumentaría naturalmente junto con sus reservas de maná.

—En realidad, tengo curiosidad... ¿existe alguna manera de acelerar el crecimiento de las reservas de maná? —preguntó Zorian— Sé que aumentarlas artificialmente tiene efectos secundarios perjudiciales, pero ¿existe algún método de entrenamiento que acelere el crecimiento natural?

Taiven lo miró, con aspecto aprensivo. —Técnicamente, sí —admitió Taiven con cierta reluctancia—. Es tan simple como usar conjuros que consuman mucho maná para agotarlas constantemente. Esto impulsaría el crecimiento de tus reservas hasta el extremo. Sin embargo, ese tipo de crecimiento no natural arruinaría por completo tus habilidades de modelado —tu crecimiento normal de reservas es tan lento porque tu alma se asegura de que tu control sobre el maná no se descontrole. Arruinar tus habilidades de modelado solo para acelerar el crecimiento de tus reservas es realmente cortoplacista, Roach. Por favor, no lo hagas. Yo nunca lo haría, y tú sabes que no soy precisamente la chica más responsable. ¿Seguro que no puedes esperar unos años a que crezcan por sí mismas?

Bueno, en ese momento Zorian no estaba precisamente apurado, debo admitir. —Supongo que tiene sentido —dijo—. Supongo que la razón por la que las reservas de maná se estabilizan después de un tiempo es que solo una cantidad limitada de poder puede manejar una alma con seguridad. Incrementar el límite artificialmente después de ese punto altera las habilidades de modelado del mago sin esperanza de recuperarlas. No es de extrañar que todo el mundo recomiende no hacerlo; por más benigno que parezca el proceso de mejora, el resultado siempre será más poder y menos control sobre él.

—Siempre hay una compensación entre control y potencia —manifestó Taiven—. Solo que la mayoría de las veces no se nota, ya que muy pocos intentan desarrollar sus habilidades de modelado hasta el límite. Muchos magos piensan que tener más maná siempre es mejor, ya que siempre se puede trabajar más en las habilidades de modelado, pero aumentar las reservas de maná sin efectos secundarios negativos es prácticamente imposible. Sin embargo, no es así. Por mucho tiempo que dediquen a perfeccionar sus habilidades de modelado, las personas con reservas de maná enormes son incapaces de realizar algunos conjuros particularmente delicados, como la magia mental avanzada, ilusiones detalladas y complejas construcciones de alteración.

—¿Es decir, que a medida que aumente mi reserva de maná, perderé la capacidad de lanzar conjuros que requieran finesse? —preguntó Zorian con alarma—.

—No, no —respondió Taiven—. Me refiero a tus reservas de maná innatas, tu capacidad natural antes de comenzar a incrementarlas mediante lanzamientos regulares. Es decir, el tamaño. La mayoría de los conjuros, incluso los muy sofisticados, están diseñados para magos de tamaño promedio —es decir, de magnitud 8 a 12. Tú tienes 12, así que todavía estás dentro del rango previsto. De hecho, he oído hablar de un mago con una magnitud de 15 que se convirtió en un excelente ilusionista, así que aunque aumentes un poco, no debería importar demasiado.

Considerando que la verdadera magnitud de Zorian era 8, no tenía nada de qué preocuparse, parece. Sin embargo, eso sí le hizo preguntarse por Zach, que parecía tener una magnitud en torno a los 60. ¿Cómo encajaba ese poder monstruoso en el esquema de Taiven?

—¿Qué pasa con las personas que tienen una magnitud realmente alta? —preguntó Zorian—. ¿Hasta qué punto puede llegar antes de que los conjuros basados en finesse sean imposibles?

“Nunca he visto números concretos, pero calcularía que están en torno a la magnitud veinte aproximadamente,” encogió de hombros Taiven.

“¿Y qué hay de los números realmente elevados?” preguntó Zorian. “¿Algo como magnitud sesenta?”

Taiven parpadeó, aparentemente desconcertada por la pregunta. “Bueno, eso sería completamente inhumano,” terminó por decir. “¿Es eso siquiera posible? De todos modos, no estoy segura de si eso sería algo positivo, incluso para un mago de batalla como yo. Quienes poseen reservas de maná tan enormes tendrían que pasar años más que sus iguales simplemente para adquirir un nivel básico de competencia, el que se requiere de un mago certificado. Tal vez incluso una década, no lo sé.”

Zorian reflexionó acerca de lo que había sido Zach, un fracaso relativo, antes de que comenzara el bucle temporal, y frunció el ceño. Había pensado que Zach solo era un perezoso vago, pero ¿quizá había más en ello? Por otro lado, intuía que Zach era un caso especial. Esas reservas de maná inhumanas eran precisamente eso: estaban completamente fuera del rango humano. No encontró ningún registro de personas como esa en ningún libro, y la mayoría de los expertos a los que preguntó simplemente le dijeron que tales personas no existían fuera de los mitos. Además, aunque Zach había sido un mago mediocre, logró obtener la certificación, por lo que sus enormes reservas de maná claramente no eran tan perjudiciales como deberían haber sido.

¿Podría tratarse de un linaje de la Casa Noveda? Uno que otorgara a su familia enormes reservas sin la parálisis que implicaba la pérdida de control, quizás. Por supuesto, la Casa Noveda afirmaba públicamente que no tenían linaje propio, pero no sería la primera vez que una Casa mentía.

“Ni siquiera me atrevo a mencionarlo,” dijo Taiven, rompiendo sus pensamientos, “pero si realmente estás desesperado por un impulso de maná a corto plazo, siempre puedes absorber el maná ambiental más rápido de lo que puedes asimilarlo. Aunque, supongo que ya conoces los inconvenientes...”

Zorian asintió. Existían dos formas principales de maná a las que podía acceder el mago: su maná personal y el que emanaba del inframundo. El maná personal era algo que poseían todas las

criaturas con alma en diferentes cantidades y estaba sintonizado con quien lo producía. Se adaptaba fácilmente a la voluntad de su creador y era intrínsecamente más maleable y manejable que cualquier otro recurso que usaran para potenciar su magia, ya que nunca resistía los esfuerzos del hechicero por moldearlo. El maná ambiental, por otro lado, era más difícil de controlar y además tóxico para los seres vivos. No era suficiente para matar a un mago con un solo uso, pero un uso prolongado y en cantidad generaba enfermedades y locura. Los magos antiguos creían que el maná ambiental estaba corrompido por el odio del Dragón del Mundo hacia la humanidad y evitaban su uso, pero los magos modernos habían descubierto algunos trucos para aprovecharlo. Uno era usarlo para alimentar objetos, que no tenían mentes para corromperse ni cuerpos que enfermar. Otro consistía en asimilar el maná ambiental en sus reservas personales, negándole sus propiedades tóxicas. Aunque el proceso de asimilación era demasiado lento para potenciar hechizos, poder regenerar las reservas personales más rápidamente resultaba bastante útil y difundido. Actualmente, a todos los estudiantes de magia se les enseña cómo hacerlo junto con otros conocimientos básicos de la hechicería.

“Me pondré enfermo,” dijo Zorian. “Y quizás enloquezca, si sigo usándolo constantemente.”

“Así es,” afirmó Taiven. “Usar el maná en su estado crudo de manera habitual es bastante estúpido, pero si estás en un aprieto serio... es mejor estar unos días en cama con fiebre que acabar muerto.”

—Ya lo has usado antes, ¿verdad?— adivino Zorian.

Taiven le dirigió una mirada sorprendida, como si le sorprendiera que lo hubiera descubierto.—¿Eh, quizás alguna vez? ¿O dos veces?— Se desplazó nerviosa, con expresión incómoda.—Pero no se lo digas a nadie, ¿vale? La mayoría de los magos de combate lo han hecho un par de veces en su vida, pero los inspectores de la Guilda no aceptan como excusa que 'todo el mundo lo hace'.—

Zorian hizo un gesto con la mano en forma de 'cerrar', indicando que mantenía los labios sellados. De todos modos, ella sabía que tenía muchas cosas que podrían metérselo en problemas.

—Volvamos a la lección, oh gran maestro— dijo Zorian—. Como estás tan empeñada en enseñarme hechizos de fuego que consumen mucha maná, ¿qué tal ese vórtice de fuego que escuché que puedes lanzar...?—

— descanso —

Cuando llegó el momento, Taiven y sus dos amigas permitieron que Zorian tomara la iniciativa mientras los guiaba hacia territorio de las arañas. Ya habían intentado sin éxito localizar la vigilancia, lo cual no era raro si en realidad había sido tomada por las arañas: estas llevaban tiempo en una guerra oculta contra los invasores, incluso antes de que empezara el bucle temporal, y sus barreras anti-divinación eran de primera categoría.

[Nos encontramos de nuevo, Zorian Kazinski—] le habló telepáticamente la matriarca. Estaba rodeada por seis guardias de honor, aunque solo dos eran visibles, mientras los otros cuatro colgaban del techo bajo alguna especie de hechizo de invisibilidad. Zorian solo sabía que estaban allí porque podía percibir sus mentes. [Y una vez más, traes contigo invitados adicionales. Tres esta

vez. Si esta tendencia continúa, tendremos que buscar un lugar más amplio para albergar a todos después de algunos reinicios más.]

—Qué gracioso— respondió Zorian—. Pero en realidad, ese grupo fue del que formé parte cuando conocí por primera vez a las arañas. Estábamos buscando una vigilancia que supuestamente poseías en aquel entonces, igual que ahora. ¿Te suena familiar?—

—¿Qué está pasando?— preguntó Taiven. Ella y sus dos amigas se mantenían en la retaguardia, mirando con recelo a las tres arañas frente a ellas.—¿Por qué solo las miran así?—

Antes de que Zorian pudiera decir algo, la matriarca empezó a agitar sus cuatro patas delanteras en el aire durante un rato, y luego habló.

—¿De qué habla ese reloj del que me nombra?— preguntó, girando sus dos ojos más grandes, que tenían frente a ella, hacia Taiven.

Pasaron unos minutos explicando y aclarando, pero al final la matriarca pareció recordar el episodio en cuestión.

—Ah, ahora recuerdo— dijo—. Aunque el hombre en cuestión no era ningún inocente pasajero, y ese ‘reloj’ no es un simple dispositivo para llevar la hora—, había atacado nuestra tela de araña junto con unos matones y acabó dejando su objeto cuando los ahuyentamos.—

[Él es uno de los invasores—] le dijo telepáticamente la matriarca para que solo él pudiera oír. [O al menos trabaja para ellos. Dices que le viste—? Excelente, por fin tenemos un punto de entrada a la organización. Una cara, un nombre, y un contacto cara a cara serán suficientes para averiguar dónde vive... ¿conoces su nombre, verdad? Fantástico. Esperamos que haya dado su nombre real. ¿Le estrechaste la mano cuando aceptaste el trabajo?— No?— Procura estrecharle la mano cuando le entregues el dispositivo. Quizá puedas ponerle un hechizo de rastreo si sabes cómo—.]

De alguna manera, la matriarca podía participar en dos conversaciones distintas a la vez, hablando en voz alta con Taiven y sus amigas mientras le transmitía en telepatía a Zorian. Él mismo no poseía tal don, y en su mayoría desconectó su atención de su explicación a Taiven para absorber mentalmente lo que ella le transmitía. Finalmente, parecía darse cuenta de esto y cortó su comunicación telepática, dejándolo atender a lo que le había dicho a Taiven.

“...no estoy seguro de para qué sirve el dispositivo, pero claramente es un objeto mágico de algún tipo,” afirmó la matriarca en voz alta. “Es inútil para nosotros, las araña, pero estamos muy familiarizadas con el concepto del comercio. Esperábamos poder intercambiarlo con algunos de nuestros contactos humanos por algo que realmente nos sirva, pero como es nuestro querido amigo Zorian quien lo pide, supongo que te lo entregaremos como un favor. Estoy segura de que Zorian nos lo compensará... tarde o temprano.”

“Eh...” tartamudeó Taiven, mirándolo con incertidumbre. “¿Estás... bien con eso, Roach? ¿Estás...?”

“Sí, estoy de acuerdo,” se encogió de hombros Zorian. Aunque, desde su perspectiva, no le debía ningún favor a la matriarca por esto.

[Lo dije solo por apariencia,] le explicó telepáticamente la matriarca. [Sería extraño si simplemente lo entregáramos sin motivo. Además, para mí, tú compensarás mi generosidad ayudándome a localizar a tu empleador para extraerle información.]

“Fang of Victory irá a recuperar el adorno,” anunció la matriarca en voz alta, justo en el momento en que uno de los dos guardianes de honor visibles se alejó de repente en la oscuridad. “Te pediría que advirtieras a tu empleador que no ataque más a nuestras fuerzas, pero probablemente lo mejor sería que no hablaras demasiado sobre nuestro intercambio.”

“¿Por qué te atacó en primer lugar?” preguntó Taiven. “Pareces bastante buena persona para mí.”

“La mayoría de los lugares matan a monstruos sintientes en cuanto los encuentran dentro de sus territorios,” explicó Grunt. Él y Mumble habían estado bastante en silencio hasta ahora, por lo que fue un poco sorprendente oírlo hablar de repente. Taiven le lanzó una mirada desaprobatoria por su comentario. “¿Qué? Solo digo que no necesitaba una razón. La presencia de ellos sería suficiente ofensa para algunos.”

“Es un poco más complejo que eso,” indicó la matriarca. “Los humanos confrontan a otras razas con conciencia, eso es cierto, pero eso se debe en gran parte a que la mayoría de ellos son altamente territorialistas, asesinos, consideran a los humanos como comida, o a menudo todo a la vez. En ocasiones en las que esto no sucede, los humanos han demostrado estar dispuestos a hacer excepciones y adoptar un enfoque más... matizado. Hay varios dragones que interactúan pacíficamente con los humanos, los lagartos de Blantyrre han sido durante mucho tiempo socios comerciales de las naciones humanas y muchos de los estados en fragmentación que rodean las tierras salvajes han establecido pactos, secretos o no, con diversos espíritus y clanes monstruosos que habitan en sus límites nominales.”

“Has reflexionado bastante sobre esto,” comentó Zorian.

“Aunque no es muy conocido, hemos estado en paz con la humanidad durante bastante tiempo,” afirmó la matriarca. “Las aranea llevan viviendo en las profundidades del calabozo desde que esta ciudad existe. Cuando se sentaron los cimientos, se lanzaron varias campañas en las secciones locales del calabozo para eliminar las amenazas que lo acechaban. Sin embargo, ese vacío de poder también permitió que razas más débiles, como las aranea, se trasladaran al lugar. La zona alrededor del Agujero es un terreno privilegiado para criaturas mágicas de toda clase, como seguramente sabes, y la competencia fue feroz. Afortunadamente, aunque nosotras, las aranea, carecíamos de la fuerza bruta o habilidades mágicas destructivas que tenían algunos de nuestros competidores, estábamos mucho más dispuestas a colaborar con los humanos para nuestro beneficio mutuo. Nos pusimos en contacto con algunos humanos dispuestos a colaborar y les proporcionamos información sobre nuestros enemigos comunes: sus fortalezas y debilidades, dónde vivían, cuándo atacaban o se movían... todo lo necesario para destruirlos o al menos debilitarlos lo suficiente como para que pudiéramos terminar la tarea. La recopilación de información siempre ha sido nuestra especialidad.”

Zorian se encontró fascinado por la historia, y más de una sorpresa le causó ver que la matriarca estuviera dispuesta a pronunciar todas esas palabras frente a Taiven y sus amigos. Sin embargo, Zorian nunca les había contado que las araneas eran lectoras de mentes, por lo que sus pensamientos permanecían completamente desprotegidos; probablemente, la matriarca tenía una idea bastante clara de cuán probable era que ellas causaran problemas para ella. Además, cuando terminara este ciclo, tampoco recordarían nada de lo ocurrido.

“Aunque compartir información con los humanos también nos beneficiaba a nosotros, raramente lo hacíamos de manera gratuita; a cambio de nuestros secretos, exigíamos parte de los suyos. Nuestros aliados humanos aprovecharon la información que proporcionamos para hacerse un nombre y avanzar en sus carreras, y a cambio nos enseñaron algunas de sus magias y nos ayudaron a adaptarlas para nuestro uso. Con nuestro propio sistema de magia estructurada, las araneas aumentaron en fuerza y versatilidad, consolidando su dominio sobre esta región y tejiendo la red que vivía bajo Cyoria, la más prestigiosa de las telas araneas. La prosperidad generada hizo que su número creciera, enviando un flujo constante de colonos y redes separatistas a las zonas cercanas, donde procedieron a desalojar o someter a todas las redes araneas menores que encontraban. Pero, aunque estas araneas abandonaron Cyoria en busca de su propio destino, ningún lugar poseía el prestigio u oportunidades que Cyoria ofrecía, y por ello miraban con envidia y resentimiento su tela madre. Pronto, varias de estas redes se unieron y, armadas con la experiencia en luchar por territorio contra las redes menores, desplazaron a la red original de su tierra natal. No sería la última vez que Cyoria cambiara de manos. Los conquistadores pronto fueron expulsados por otro grupo de invasores, y estos, a su vez, por otros más, hasta que llegamos nosotros. Somos la quinta tela en ocupar este lugar y, aunque nuestra posición está asegurada por ahora, cualquier signo de debilidad podría hacer que las redes vecinas se volvieran... inquietas.”

“Entiendo,” dijo Zorian. “¿Entonces, si hipotéticamente, fueras totalmente destruida por alguien y tus números se redujeran drásticamente?”

“Nuestros vecinos lanzarían al menos algunos ataques exploratorios,” afirmó la matriarca. “Pero en realidad, mi punto es que los humanos y las araneas no son, ni nunca han sido, enemigas. Bueno, salvo en algunos... incidentes aislados. En ambos lados. De hecho, ha sido mi política explícita fomentar vínculos más estrechos entre esta tela y los humanos que habitan en Cyoria. Espero que llegue el día en que las araneas puedan caminar por las calles de arriba a la luz del día, como cualquier otro ciudadano.”

“Y supongo que tú deseas que los humanos te protejan de amenazas externas, como cualquier otro ciudadano,” comentó Grunt. “¿Por ejemplo, de esas redes rivales que quieren arrebatarte territorio?”

“Confieso que esa posibilidad influye bastante en mi pensamiento,” admitió la matriarca. “Las autoridades de la ciudad estarían mucho menos dispuestas a mirar y dejar pasar si tuviéramos una relación establecida y formal con ellas.”

“¿Así que esa es tu propuesta de reclutamiento?” preguntó Taiven. “¿Intentas convertirnos en tus agentes?”

“Siempre es positivo contar con más contactos,” afirmó la matriarca. “Pero no, no intento reclutarlos. Solo percibí que estaban preocupados por la relación de Zorian con nosotros y quería aliviar un poco sus temores. En fin, Fang de la Victoria regresa con el abalorio, así que tendremos que terminar aquí. Hablen con Zorian si alguna vez desean volver a dialogar con nosotras.”

Por supuesto, la guardia de honor matriarcal pronto regresó con el reloj en su poder. Zorian esperaba en parte que volviese con el reloj sujeto en sus colmillos, pero en realidad regresó llevando un tipo de arnés de cuero lleno de bolsillos a través de su cuerpo, uno de los cuales contenía el reloj. Por un momento, Zorian se preguntó cómo habían logrado eso, considerando que no tenían manos ni nada por el estilo, pero luego se dio cuenta de que estaba siendo un poco tonto. La matriarca ya había mencionado que comerciaban con los humanos para muchas cosas; esto debía ser una de ellas.

Dijeron adiós rápidamente a la aránea y emprendieron el camino de regreso a su empleador, con el botín en mano.

“No sé qué pensar,” dijo Taiven cuando lograron distanciarse un poco de la aránea. “Parecían bastante amables, pero resulta algo inquietante descubrir que hay toda una colonia de estas criaturas viviendo bajo la ciudad, moviendo sus hilos sobre quienes saben cuántas personas.”

“Sí,” susurró Mumble en señal de acuerdo. Zorian podía entender muy bien por qué Taiven lo llamaba así; él tendía a hablar muy suavemente, lo que hacía que su forma de expresarse fuera a veces muy difícil de captar. “¿Sabías que Cyoria es algo famosa por su seda de araña? Los comerciantes que la venden son muy cautelosos respecto a dónde la obtienen en esas cantidades, y han declarado su fuente un secreto comercial. La gente piensa que han logrado criar una especie de araña que puede ser criada en gran escala y que tienen una gran granja oculta en algún lugar, pero ahora creo que la verdad está bastante clara...”

Zorian mantuvo principalmente silencio en la conversación, alternando entre escuchar lo que decían (cuando mencionaban algo interesante) y estudiar el dispositivo que recuperaron de la aránea (cuando no estaban hablando). Como dijo la matriarca, era un objeto mágico de algún tipo – con forma de reloj de bolsillo, pero no uno. Las manecillas no se movían, y el tornillo que debería permitirle a alguien darle cuerda estaba fusionado con la carcasa y parecía ser simplemente un saliente decorativo, colocado allí para hacer la ilusión superficialmente convincente. Intentó canalizar mana en él, pero eso no produjo nada relevante; probablemente, el dispositivo requería que el usuario canalizara mana de una manera muy específica. Muchos objetos mágicos complejos funcionaban así.

Las enseñanzas de Haslush sobre los secretos de los objetos mágicos le habían sido muy útiles en ese momento. Considerando su propósito, el dispositivo reveló su función con sorprendente facilidad; para ser franco, era un equipo para robar. Más en concreto, era un escáner de protección, diseñado para guiar y potenciar los hechizos de adivinación destinados a identificar debilidades en esquemas de protección complicados para facilitar su ruptura o eludirlos. Su empleador probablemente había estado intentando identificar una brecha en las defensas aráneas.

Aún así, aunque el propósito del dispositivo era claro para sus hechizos de adivinación, su modo de funcionamiento seguía siendo un misterio obstinado. Tras varios intentos infructuosos de abrir la carcasa sin dañarlo, finalmente decidió probar algo... experimental. Exudó una nube de mana de sus manos, como cuando forzaba cerraduras, y la dirigió para que se filtrara en el interior del aparato por las grietas y juntas desalineadas. La información resultante era difusa, pero le indicaba que el interior estaba lleno de engranajes de latón y cristales. Probablemente, no estaban diseñados para ser abiertos a la fuerza. Entonces, ¿cómo...?

¡Ajá, esa era la clave! Las manecillas del reloj no eran solo estáticas; no eran más que una imagen pintada sobre una cubierta de cristal. Zorian presionó su dedo contra la cubierta de cristal y la empujó hacia la carcasa. Sintió un clic suave desde el interior y, al soltar la presión, la cubierta voló inmediatamente hacia afuera, revelando una interfaz compleja llena de diales y sigilos. Una interfaz tremendamente complicada... no iba a entenderla en esa hora o más que tenían hasta llegar al cliente.

Estaba tan empeñado en descomponer esa cosa para entender cómo funcionaba en uno de los reinicios futuros.

- romper -

El trabajo fue concluido sin contratiempos. Zorian decidió no colocar un hechizo de rastreo en el dispositivo, ya que no conocía cuán sensible era y no quería dañarlo. Resultó ser una buena decisión, pues el hombre lanzó inmediatamente varios hechizos de diagnóstico en el aparato una vez que Zorian se lo entregó, uno de los cuales Zorian reconocía como un hechizo diseñado para detectar rastros sencillos. Tras finalizar la transferencia, Zorian insistió en que se estrecharan la mano, afirmando que en su pueblo era costumbre hacerlo tras un acuerdo exitoso. El hombre puso los ojos en blanco y murmuró algo acerca de paletos, pero accedió a la petición de igual modo. Misión cumplida.

Después de que todos compartieran una copa en una taberna cercana —Taiven insistió y no aceptó un no por respuesta—, el grupo se dispersó. Zorian bajó de inmediato a las cloacas y regresó junto a la aranea.

[¿Un lector de alambres de protección, dices?] preguntó la matriarca. [Tiene sentido. Él y sus amigos han estado merodeando en los límites de nuestro territorio por un tiempo, tratando de mantenerse ocultos. Me sorprende que haya contratado a un grupo de estudiantes para conseguirlo, sin embargo.]

—Sí, no entiendo muy bien qué pretendía—, dijo Zorian. —Me parece una idea bastante tonta.

[Lo sabremos en unos días, si todo sale bien], dijo la matriarca. [Pero hay otras cosas que debemos discutir. Creo que te mencioné en el reinicio anterior que me topé con información bastante importante.]

—Sí, eso lo recuerdo—, estuvo de acuerdo Zorian. —Me preguntaba de qué se trataba.

[Se trata de los invasores. En primer lugar, tu sospecha era correcta: efectivamente, provienen de Ulquaan Ibasá.]

—Lo sabía—, frunció el ceño Zorian—. ¿Qué buscan? ¿Venganza o solo oportunidad?

[Un poco de ambos], afirmó la matriarca. [Te tienen resentimiento por su exilio y piensan que eres débil, ahora que las Guerras de Fragmentos y Lloriqueo diezmaron la mayoría de tus magos batidores. Pero esa no es la parte más importante. La verdadera cuestión es algo tan básico que me pregunto por qué ninguno de los dos lo pensó antes. Es decir, ¿por qué creyeron que podrían conquistar Cyoria en primer lugar?]

Zorian abrió la boca para responder 'con la ayuda del ciclo temporal, ¡obvio!', pero rápidamente la cerró. Según la matriarca, esta invasión había sido planeada mucho antes de que comenzara el ciclo. Claramente, alguien relacionado con la invasión terminó atrapado en él y empezó a proporcionar información que volvió la operación aterradoramente efectiva. Pero, ¿qué había antes de todo eso? Sin conocer las ubicaciones exactas de las defensas de Cyoria, su ataque inicial habría sido mucho menos devastador de lo que fue. Sin entender el esquema de protección de la Academia y cómo sortearlo, el asalto a ese lugar habría sido prácticamente condenado al fracaso desde el principio. Además, la matriarca claims que las arañas lograron mantener a los invasores fuera del subsuelo de Cyoria antes del ciclo, por lo que la invasión en realidad nunca tuvo la oportunidad de apoderarse del lugar.

—Quizás no—, dijo Zorian—. Quiero decir, no pretendían conquistarlo. Cyoria es bastante importante para Eldemar, pero no es la capital ni su centro industrial. Es la sede del Gremio de Magos de Eldemar y la anfitriona de la academia de magos más prestigiosa del mundo, ambas instituciones que probablemente no cooperarían con los invasores. Lo más probable es que solo intentaran causar el máximo daño posible, manteniendo ocupada la fuerza mágica de Eldemar mientras invadían con la mayor parte de sus tropas en otros lugares.

[Estás muy cerca,] afirmó la matriarca. [En efecto, estaban intentando causar el mayor daño posible a la ciudad, pero su objetivo era mucho más que una simple distracción. Al parecer, la fecha del festival de verano tiene un gran significado mágico. Es el día del año en el que las barreras entre planos de existencia están en su punto más débil. De hecho, la debilitación comienza exactamente un mes antes de la fecha y alcanza su punto máximo en el día del festival. Y el festival de verano de este año es aún más especial de lo habitual. Me temo que las arañas no sabemos mucho sobre astronomía, ya que vivimos en su mayor parte bajo tierra, pero aparentemente este año el festival de verano incluye algún tipo de... 'alineación planetaria'.]

Zorian inspiró profundamente, una escalofrió recorriéndole la espalda. ¡Por supuesto! ¿Cómo pudo haberse dado cuenta hasta ahora? La alineación planetaria de este año, marcada por el alineamiento de varios planetas, un evento que sucede aproximadamente una vez cada cuatrocientos años. La última vez que ocurrió algo así, una ciudad de magos aprovechó la ocasión para teletransportar toda su ciudad desde Miasina hasta la costa sur de Altazia, realizando la mayor hazaña de teletransportación transcontinental jamás registrada. Si alguien quería manipular el espacio y el tiempo a gran escala, ese era el momento.

“Sí, eso explicaría mucho,” dijo Zorian por fin. “Como por qué se activó ahora este bucle temporal. Pero, espera, ¿en qué les ayuda para hacer más daño a la ciudad? ¿Pretendían teletransportar la ciudad al mar o algo así?”

[No. Primero, su intención era invocar una gran cantidad de demonios de alto nivel para ayudar en la invasión. Por eso estaban dispuestos a continuar con el ataque, a pesar de no haber tenido éxito contra nosotros ni de poder hacer mucho contra la academia y sus barreras. Los demonios, especialmente los de alto nivel, son prácticamente inmunes a ataques mentales y altamente resistentes a la magia. Las araña serían masacradas en un instante, y los magos estarían demasiado ocupados luchando por salvar sus vidas para ayudar a los defensores civiles de la ciudad. Esos mismos defensores estarían enfrentándose a trolls y elementales de fuego, inmunes a las armas de fuego, con lobos de invierno y picos de hierro actuando como respaldo.]

“Eso... eso es terrible,” dijo Zorian tras digerirlo un momento. “¿Por qué no están haciendo eso ahora?”

[No pueden, ¿recuerdas? No se puede invocar nada mientras están en el bucle temporal,] le recordó la matriarca.

“Oh, sí,” respondió Zorian. “Supongo que eso complicaría mucho las cosas. Me pregunto si realmente llevaron a cabo la invasión durante el reinicio inicial, cuando no tenían un agente dentro del bucle temporal. Seguramente sabían que su plan estaba condenado sin apoyo demoníaco.”

[Probablemente sí,] afirmó la matriarca. [Al fin y al cabo, los demonios solo fueron una distracción, igual que el resto de sus fuerzas. Los líderes de la invasión no pensaron que fueran suficientes para más que paralizar a Cyoria y querían borrarla del mapa por completo. No, el verdadero objetivo se encontraba en la zona alrededor del Agujero. Mientras los defensores luchaban por sus vidas, un grupo de magos aseguraría el lugar y llevaría a cabo un gran ritual de invocación.]

-Ugh, - gruñó Zorian. - Déjame adivinar: un demonio realmente grande.

[No. Querían invocar a un primordial.]

El rostro de Zorian se quedó instantly pálido. “¿¡Qué!? Pero... eso dejaría toda la ciudad como un cráter sin vida. ¿Qué pasa con sus propias fuerzas?”

[Insumiso], la matriarca le dijo con franqueza. [Todos los que tenían suficiente poder para importar estaban dispuestos a teletransportarse en cuanto sintieran que la invocación había tenido éxito, mientras que el resto eran piezas desechables que nunca se esperaba que sobrevivieran. Además, notarás que la fuerza de invasión en realidad es bastante ligera en magos humanos. Solo se necesitaba un mínimo de magos ibasanos para mantener cierto control sobre los diversos demonios y monstruos. Y en realidad, eres bastante optimista en tus predicciones de daño. La dirigencia ibasana esperaba que ser invocados con la ayuda del pozo de mana más grande del continente les otorgara suficiente poder como para permanecer en este plano durante semanas. Si lograban eso, arrasarían con grandes zonas de Altazia antes de agotarse su energía o hasta que los altazianos lograran organizar un grupo de magos lo suficientemente grande para desterrarlo de regreso a su reino. Entonces, Ulqaan Ibaso podría simplemente aparecer una vez que se haya ido

y limpiar a los supervivientes desmoralizados.]

Zorian realmente se quedó sin palabras. Por un lado, el plan era completamente loco, y una gran parte de él quería decir que nunca funcionaría. ¿De dónde habrían llegado siquiera a encontrar un ritual para invocar a un maldito primordial? Pero aún así, había visto a los invasores destrozar las defensas de Cyoria en demasiadas ocasiones como para descartarlos así. Si pensaban que el plan podía funcionar, seguramente sí podía.

“¿De dónde sacaron magos dispuestos a realizar la invocación?” preguntó Zorian. “Deben haber sabido que serían asesinados por la destrucción del primordial antes de poder escapar, estando tan cerca de él y todo eso. ¿Y por casualidad sabes qué primordial era?”

[La invocación sería llevada a cabo por la Orden Esotérica del Dragón Celestial... probablemente conocida por ti como ‘Culto al Dragón del Mundo’. Aparentemente, están completamente dispuestos a morir para invocar a uno de los ‘Hijos de la Gran Madre’. Los miembros que no participan en la invocación están ayudando a las fuerzas de invasión como magos de apoyo habituales o saboteadores, en el caso de miembros más mundanos. En realidad, ahora que lo pienso, probablemente actúan como agentes encubiertos de los invasores en general; tendremos que infiltrar su grupo más profundamente para obtener más información. De todas formas, no, no sé qué primordial era. Solo que era uno de los que permanecen en tierra firme – los ibasanos no querían arriesgarse a que decidiera de repente visitar su pequeña isla y sobrevolarla.]

“Seguro,” dijo Zorian. “Por supuesto, todo esto significa que tenemos un problema en nuestras manos. No importa cuán formidable sea la invasión mientras estamos atrapados en el ciclo temporal, será aún más temible fuera de él. Tendrán apoyo adicional de demonios además de todo lo que ya poseen, y tendremos que dedicar parte de nuestro tiempo a impedir la invocación del primordial. Quiero decir, que esos cultistas son totalmente locos y no pudieron siquiera invocar a un diablillo discapacitado, mucho menos a un primordial condenado, pero la posibilidad es tan catastrófica que no podemos arriesgarnos.”

[Sí, esto sin duda complica muchísimo las cosas,] estuvo de acuerdo la matriarca. [Mi plan original era seguir frustrando la invasión hasta que el tercer viajero del tiempo se vea obligado a revelarse, ya sea por descuido o frustración; atraparlos en una emboscada y someterlos a una especie de lavado de cerebro hasta dejarlos en catatonia; encontrar una contra perfecta para una invasión en varios reinicios; y finalmente, encontrar una forma de romper el ciclo temporal y tratar a los invasores de verdad. La parte de enfrentarse al tercer viajero aún parece posible, pero encontrar una contra perfecta será claramente imposible con una variable tan grande ausente mientras estamos en el ciclo...]

Zorian sentía una ligera náusea ante la manera tan franca en que la matriarca hablaba de destruir la mente de una persona, pero debía admitir que no conocía otro modo de lidiar con el tercer viajero en el tiempo. La única alternativa además implicaba destruir su alma, y eso quizás era aún más moralmente reprobable. Además, en realidad no sabía cómo destruir un alma, y con suerte, nunca tendría que aprenderlo.

—¿Verdad?— suspiró Zorian cansado. —Qué día. ¿Tienes alguna otra bomba de verdad para lanzarme?

—Bueno... no exactamente. Sin embargo, estos acontecimientos recientes significan que no tendré mucho tiempo para enseñarte este mes. Afortunadamente, estás en un nivel donde realmente no necesitas a un experto avanzado como yo para guiarte, así que he encontrado un sustituto adecuado. Zorian, saluda a la Entusiasta Buscadora de Novedades.

Una de las arañas que había acompañado a la matriarca, una criatura bastante pequeña y nerviosa, que parecía tener problemas para mantenerse quieta, saltó de repente desde el techo y aterrizó frente a él.

—¡Hola! Soy la Entusiasta Buscadora de Novedades y ¡seré tu profesora este mes! Sé que ustedes los humanos tienen dificultades con nuestros nombres, así que puedes llamarme Novedad. ¡No me molesta!— ella dio vueltas a su alrededor mientras le hablaba telepáticamente, aparentando ser un extraño cachorro invitándolo a jugar con ella. —En fin, cuando la matriarca pidió voluntarios para enseñarte, pensé: "Esta es tu oportunidad, Novedad". ¡Estaba totalmente dispuesta! No me dejan ayudar en defensa porque dicen que soy demasiado joven, pero me dijeron que tú todavía eres un bebé en esto de los poderes psíquicos y que puedo cuidarme de los bebés. ¡Y además, tú también puedes enseñarme cosas! Siempre me ha dado curiosidad saber cómo los humanos pueden caminar en sus patas traseras sin caerse todo el tiempo o...

Zorian ignoró sus parloteos y en cambio dirigió una mirada severa a la matriarca.

—¿Viene con un botón de apagado?— preguntó telepáticamente.

La matriarca simplemente proyectó una mezcla de diversión y satisfacción en respuesta.